

PARA QUE NO ME OLVIDES

Yo me pondré a vivir en cada rosa
y en cada lirio que tus ojos miren
y en todo trino cantaré tu nombre
para que no me olvides.

Si contemplas llorando las estrellas
y se te llena el alma de imposibles,
es que mi soledad viene a besarte
para que no me olvides.

Yo pintaré de rosa el horizonte
y pintaré de azul los alélie
y doraré de luna tus cabellos
para que no me olvides.

Si dormida caminas dulcemente
por un mundo de diáfanos jardines,
piensa en mi corazón que por ti sueña,
para que no me olvides.

Y si una tarde, en un altar lejano,
de otra mano cogida, te bendicen,
cuando te pongan el anillo de oro,
mi alma será una lágrima invisible
en los ojos de Cristo moribundo
Para que no me olvides.

FRATERNIDAD

Los martillos podrían cantar,
como el himno de la tierra florida,
decorar la montaña con su redada de peces musicales.

Y los montes, las pampas, los viñedos,
entregar su ofrenda a las manos de todos los hombres
y mis hijos, los hijos tuyos, hombre, hermano,
jugar en ronda clara
bajo la exacta parábola de los planetas.
El río que persigue su propio espejo
se haría más armonioso
conduciendo tu barca-mi barca
tú traerías la fruta,
yo el canto el canto que tiene olor a fruta.

Y se ennoblecerá esta tristeza sin destino,
esta amargura de sentirse caminar a mi lado,
escondiendo la mano que quiere estrecharse a mi mano,
receloso de la dulzura que yo puedo robarte.

Hombre, te estoy hablando
desde una esquina de este día nuevo,
que eleva el fruto otoñecido de la luna en su rama.

Yo quiero que esta dulzura transparente
no sólo sea mía
gústala tú también,
como el pan blanco que un cuchillo divide para todos
y dame tu amargura y tu protesta.

Deseo que tu fuerza
se hinche como garganta o semilla en mi canto
puede que caiga el corazón de tu hijo y el mío,
como una gran música de sales y de aromas,
cuya fuerza desgoje los goznes
de las puertas que ocultan la ofrenda del futuro.

Fundación Óscar Castro Zúñiga, en la búsqueda de renacer

» La Fundación Oscar Castro Zúñiga fue creada en el año 1995 por Isolda Pradel, seudónimo de Ernestina de las Mercedes Zúñiga Verdugo, escritora y viuda del poeta Óscar Castro. Durante unos años estuvo a cargo de la presidencia de esta organización, pero posteriormente dejó este cargo en manos de su nieto, Miguel Arcaya.

Con el paso del tiempo, y por diversos factores, esta fundación fue decayendo, hasta quedar casi reducida al olvido, pero este año decidieron renacer, y una vez más de la mano de Arcaya, teniendo como partida la formación de un nuevo directorio, diversos profesionales son parte de esta renovada administración.

“Es bastante importante que la gente vuelva a reactivarse en el nuevo proceso de la fundación, se dice que de apoco estaba muriendo esta fundación, entonces, la idea de la familia y de este nuevo directorio es poder sacar adelante esta fundación, y dejar en pie el nombre de Óscar Castro, como también, de Isolda Pradel”, explicó Miguel Arcaya.

Son variadas las acciones marcadas para el despegue de la fundación, donde una de las primeras actividades será la realización de un recital poético profundos en el mes de agosto, evento que se llevará a cabo en el restaurante Vieja Pared, y que estará acompañado por una deliciosa cena. Entre septiembre y octubre recibirán a Los Poetas del Mundo, exponente poéticos de diversos países que recorrerán las comunas de la región compartiendo su arte.

Para noviembre, mes en el cual se conmemora la muerte del escritor rancagüino, también esperan efectuar un acto oficial, al igual que para el 27 de diciembre, fecha en que se celebrará el primer aniversario del fallecimiento de Isolda Pradel.

Si bien el plus de este nuevo inicio para la organización es el cambio de los integrantes del directorio, su objetivo primordial pasa por la conservación de lo que hizo este importante poeta chileno, salvaguardar algunas de las obras del escritor, ya que muchas de éstas permanecen guardadas sin los tratamientos necesarios para que no se deterioren, como también, poder digitalizar estas piezas literarias formando un respaldo; publicar escritos inéditos y reeditar otros que se han publicado.

Además de esto, quienes están tras la institución, tienen un meta muy clara, que es reposicionar el nombre del escritor, lograr que las nuevas generaciones se empapen con su obra y le den la importancia y relevancia que realmente merece, lo que también esperan ver reflejado en las autoridades comunales y regionales, ya que desde el año 2009 pendiente el monumento en honor al poeta, el que esperan pueda ser instalado en el nuevo Teatro Regional O'Higgins.

“Siempre he dicho que tanto la ciudad de Rancagua como la región tiene una deuda histórica con el poeta, y no es porque yo sea el nieto o el presidente de la fundación actual, sino porque en la realidad y en la práctica se ve así, se palpa así la situación. Si uno sale a la calle y hace una encuesta, la gran mayoría de la gente que conoce al poeta es mayor, es muy poca la generación joven que conoce la obra”, argumentó Arcaya.

La organización tiene entre sus planes reactivarse, por lo que esperan que este año les sirva para ponerse de pie, para que el 2014 puedan ofrecer un completo programa cultural y realzar el nombre del poeta.

Esta fundación, que se emplaza en una vivienda de Rancagua ubicada en Mujica 354, actualmente se encuentra a la espera de una respuesta por parte del Gobierno, ya que el tema de los fondos para funcionar es algo que los complica, es por ello que le escribieron una carta al Presidente Sebastián Piñera solicitándole algún tipo de solución para este problema.

El año 2013 sería el período en que se marcarían las bases para el funcionamiento de esta organización, ya que están estableciendo los lineamientos que seguirán, como también, las metas que desean alcanzar a corto plazo, lo que les permitirá que el 2014 sea el año en que logren posicionarse en la memoria colectiva, haciendo que la comunidad se familiarice con el escritor rancagüino por medio de actividades culturales, como también, a través de diversas acciones tangibles.

¿QUIÉN FUE OSCAR CASTRO?

Se trata de un destacado escritor y poeta chileno que nació en la ciudad de Rancagua el 25 de marzo de 1910. Su trabajo literario marcó la diferencia sustancialmente, ya que su obra poética se caracteriza por tener un lenguaje más transparente, humano y con fuertes tonos melancólicos, donde la narración es considerada como realista y con una clara cercanía al criollismo.

A los 16 años le publicaron sus primeros poemas en la revista Don Fausto, escritos que aparecieron bajo el seudónimo de “Raíl Z”, el cual escogió para honrar a su hermano menor. Este fue el puntapié inicial en su

Jueves 22 Agosto 20:30 hs Recital poético pro fondos Fundación Oscar Castro. Poesía música, venta de libros.

CENA Y RECITAL POÉTICO

Para que no me olvides

FUNDACIÓN OSCAR CASTRO

PUNTOS DE VENTA

Fundación Oscar Castro Mujica Nº354	Reparadora de Calzados Moncho Bueras 312
Librería Cervantes, Independencia 578, 2ºPiso	Inmobiliaria Chacayes Rubio 2085 of 603
Restaurante la Vieja Pared O'Carroll 641	Oficina de Información Turística de Machali Plaza de Armas s/n (10.00 a 13.00 hrs.)

Consultas e informaciones en
fundacionoscarcastro@hotmail.com / Tel. Celular: 95143927

carrera como literato, tres años después publicaron su primer poema firmado con su verdadero nombre, pieza llamada “Poema a su ausencia”. También varios de sus poemas, con su nombre o con algún seudónimo fueron publicados en “La Semana” y posteriormente en “El Rancagüino”

Con el paso de los años Óscar Castro ganó terreno en el ambiente de los escritores, obteniendo el respeto y reconocimiento de sus pares. En 1934 fundó “Los Inútiles”, grupo literario formado por ocho escritores y periodistas de la región; un año después, llegó al diario La Tribuna a trabajar como redactor. Ese mismo año se casó con la poetisa Ernestina Zúñiga, más conocida por su seudónimo Isolda Pradel.

Además de internarse en el mundo de la lírica, este connotado rancagüino escribió cuentos y novelas, de las que se destacan las obras “La vida simplemente”, “Huellas en la sangre” y “Lina y su sombra”. A lo largo

de su carrera fueron varios los reconocimientos que recibió, pero uno de los más importantes fue hecho cuando ya no existía, gracias a una gestión de escolares y de “Los Inútiles”, el Liceo de Hombrés de Rancagua pasó a llamarse Liceo Óscar Castro Zúñiga en el año 1971, recinto educacional en que trabajó como profesor de Lengua Castellana.

En 1945 se le diagnosticó tuberculosis pulmonar, enfermedad que lo obligó a mantener reposo durante un par de meses. En 1946 decidió aceptar un puesto en el Liceo Juan Antonio Ríos de Santiago, por lo que comienza a viajar continuamente a Rancagua, su ciudad natal. A los pocos meses de estar laborando en aquel establecimiento santiaguino, de forma repentina su salud decae, por lo que en estado grave fue ingresado al Hospital Salvador el 12 de septiembre, falleciendo el 1 de noviembre de 1947 debido a su delicado estado.